

SOBRE EL COMUNISMO

# ¿Adversarios o Fautores?

-- PUNTOS DE MEDITACION Y EXAMEN DE CONCIENCIA --



Por

EL EXCMO. Y RVDMO. SR.

**D. ANTONIO PILDAIN Y ZAPIAIN**

OBISPO DE CANARIAS

SOBRE EL COMUNISMO

# ¿Adversarios o Fautores?

-- PUNTOS DE MEDITACION Y EXAMEN DE CONCIENCIA --



Por

EL EXCMO. Y RVDMO. SR.

**D. ANTONIO PILDAIN Y ZAPIAIN**

OBISPO DE CANARIAS

---

## SOBRE EL COMUNISMO

# ¿ADVERSARIOS O FAUTORES?

-- PUNTOS DE MEDITACION Y EXAMEN DE CONCIENCIA --

**VENERABLES HERMANOS Y AMADISIMOS HIJOS MIOS:**

La Gracia y la Paz de Nuestro Señor Jesucristo sean con vosotros:

Con el corazón oprimido por la angustia vivimos de continuo en vista de la situación por la que atraviesan nuestros pobres.

Porque los casos de espantosa miseria que constantemente estamos presenciando, y que hacen aumentar cada día las tarjetas de nuestro fichero, son tantos y tan graves y contrastan tan rudamente con la indiferencia de una sociedad que, teniendo el gravísimo deber de remediarlos, cierra los oídos al clamor angustioso de tanta necesidad, que muchas veces nos hemos preguntado, al observar de cerca tanta miseria material y moral, si es posible que por mucho tiempo siga subsistiendo un mundo en el que los más elementales deberes de justicia y caridad son tan inhumanamente despreciados y conculcados.

Y como los diversos acontecimientos que vienen sucediéndose sobre el suelo de Europa parecen dar una respuesta terriblemente elocuente para cuantos han tenido sus oídos sistemáticamente cerrados a las llamadas apremiantes de la Iglesia, y, por otra parte, pesa sobre nosotros la obligación sacratísima de difundir el pensamiento de los Papas, tan sabio y maravillosamente previsor, quisiéramos hacer un llamamiento a la conciencia de todos, por si a todos pudiera caer algo de responsabilidad en los tremendos castigos que indudablemente nos aguardan, de seguir indiferentes a tan sagrados e ineludibles deberes.

#### DATOS LAMENTABLES

Porque es evidente que, a pesar de los innegables esfuerzos del Estado Español por la mejora social de los que pertenecen a la clase proletaria, la situación de muchísimos de ellos, al menos en lo que a nuestra Diócesis atañe, es en extremo lamentable.

Centenares de padres de familia en paro forzoso total, y, por lo tanto sin jornal y sin subsidio familiar.

Centenares de madres que, acuciadas por la necesidad, se han visto obligadas a empeñar, o a vender sus muebles, sus sábanas, sus mantas,

Millares de niños descalzos, harapientos, desnutridos, famélicos, candidatos muchos de ellos a la tuberculosis que cunde, entre nosotros, en proporciones alarmantemente aterradoras.

Y que no se nos venga con el tan cómodo cuanto desacreditado tópico de que no es conveniente que se digan estas cosas, no sea que las oiga el pueblo.

“¡Como si—decía en cierta ocasión, rebatiendo este mismo tópico, un ilustre sacerdote y escritor americano—como si, con no decirlo nosotros, lo ignoraran las gentes y como si hubieran de aguardar nuestra palabra para darse cuenta de sus sufrimientos! No es sin embargo por puro placer literario, o por una rutina académica, o por fomentar la revolución social por lo que cuatro Papas sucesivos, León XIII, Pío X,

Benedicto XV, Pío XI—y Pío XII, podemos añadir nosotros—llaman la atención sobre el cúmulo de padecimientos que aquejan a una enorme cantidad de obreros”.

Lo han hecho, dándonos a todos la magistral lección de su ejemplo, por estar convencidos de que estas cosas que el pueblo las sabe sin que se las digan, por ser él mismo el que a diario las contempla y las padece, es menester, sin embargo clamarlas muy alto con el fin de que acaben de enterarse de ellas, muchas otras gentes que, con ceguera suicida, y homicida actuación, parecen empeñadas en ignorarlo.

Tanto más cuanto que en esta cuestión, vitalísima para la Iglesia y para la sociedad, no está lo malo en que ciertas cosas se digan sino en que se den; que aquí, si en algún problema “arrojar la cara importa, que el espejo no hay porqué”.

¿Puede haber alguien a quien le parezcan duras las frases de los Papas, sobre todo ante las durísimas cortantes aristas de ciertos casos de injusticia social que desgraciadamente, abundan tanto en la sociedad? ¡Cuán poco se fijan en ello algunos de los que se preguntan, azorados, si viene el Comunismo!

Porque es de ver el pavor con que dirigen no pocos su vista, en estos críticos momentos, hacia el Este de Europa.

#### FENOMENO CURIOSO

Y ¡curioso fenómeno! Muchos de los que no querían ni oír hablar de la Doctrina social católica, y a quienes molestaban extraordinariamente los que se dedicaban a exponerla según las Encíclicas Pontificias, escuchan ahora embelesados y desearían que se repitiese a todas horas y en todos los tonos el párrafo aquel de la Encíclica “Divini Redemptoris” en el que se dice que “el comunismo es intrínsecamente perverso y no se puede admitir que colaboren con él, en ningún terreno, los que quieren salvar la civilización cristiana”.

Y no advierten estos infelices amedrentados—a quienes, tal vez, atemoriza más el comunismo por lo que tiene de anticapitalista que

por lo que tiene de anticatólico—que son precisamente ellos, con su conducta rebelde a las enseñanzas pontificias, los factores más eficaces de ese Comunismo que tanto les aterrera.

\* \* \*

Porque es el Comunismo, ante todo, y en su fuente, “un mal de naturaleza espiritual”, que, como decía Balmes de las ideas, no necesita de ejércitos para propagarse, y que se filtra a través de todas las filas de bayonetas que traten de oponérsele.

Pero requiere al propio tiempo, imprescindiblemente, un terreno adecuado, un ambiente propicio, un “caldo de cultivo” preparado para poder prender, propagarse y estragar.

Por eso es por lo que, para el triunfo del Comunismo, son factores, incomparablemente más eficaces que los soldados rusos, aquellos cristianos que creyéndose anticomunistas, se dedican, con criminal inconsciencia, en las respectivas naciones europeas, a prepararle ese terreno, ese ambiente, ese “caldo” en el que puede irrumpir y propagarse devastador, cualquier día, el virus comunista, sin esperar a que lleguen las huestes de Stalin, como ha sucedido y está sucediendo en algunas regiones de Europa.

¿Quiénes son los tales? Respondamos a la pregunta con otra previa:

**¿COMO PUEDE SER QUE EL COMUNISMO  
CUNDA TAN RAPIDO POR DOQUIER?**

Es la pregunta que se hace el Papa Pío XI en la citada Encíclica, tras de una insuperable síntesis del comunismo y de sus consecuencias, en que nos lo presenta como “un sistema lleno de errores y sofismas que contradice a la razón y a la revelación divina, subversivo del orden social,... negador de los derechos de la persona humana, de su dignidad y libertad”.

Y responde: “La explicación está en el hecho de que son muy pocos los que han podido penetrar la verdadera naturaleza del Comunismo; los más, en cambio, ceden a la tentación, hábilmente presentada, bajo las promesas más deslumbradoras”.

Y es que, no habiendo error que sea puro error, sino que “como todo error contiene siempre una parte de verdad” la táctica páfida pero habilísima del Comunismo consiste en entreverar, presentar y hasta ocultar los amasijos de sus monstruosos errores bajo tres verdades, o tres anhelos, verdaderamente sugestivos y laudables:

- a) el deseo de mejorar la suerte de las clases trabajadoras;
- b) el de quitar los abusos reales causados por la economía liberal;
- c) el de obtener una más justa distribución de los bienes terrenes.

“Fines, sin duda, del todo legítimos”, como ha dicho el Papa.

\* \* \*

Y estos tres anhelos, estos tres fines, estas tres verdades, puestas “astutamente ante los ojos, en tiempo y lugar apto para cubrir, cuando conviene, la crudeza repugnante e inhumana de los principios y métodos del comunismo bolchevique, seduce aun a espíritus no vulgares, hasta llegar a convertirlos en apóstoles de jóvenes inteligencias poco preparadas aún para advertir sus intrínsecos errores”.

“Y para explicar cómo ha conseguido el comunismo que las masas obreras lo hayan aceptado sin examen, conviene recordar que éstas estaban preparadas por el abandono religioso y moral en el que las había dejado la economía liberal”. Todo ello en frases del mismo Papa.

#### EL MÁS EFICAZ CONTRAATAQUE

Por eso, para oponerse, para impedir las arrolladoras conquistas del comunismo, entre las masas obreras sobre todo, no hay contraataque más certero, después del de la formación religiosa de éstas, que el de desarticular y separar esos tres fines y anhelos legítimos y nobles del comunismo, separarlos netamente del monstruoso contenido doctrinal y moral del mismo, demostrando con razones, y con hechos,

que, para obtenerlos plena y ubérrimamente, no es menester inscribirse en las filas comunistas, sino que son plenamente realizables dentro de la doctrina y de la vida católica más estrictamente tales.

Que todo lo que tenga de fronda y flores y frutos, justos y nobles y laudables y legítimos el árbol del comunismo, puede ofrecerlos más abundantes el árbol del catolicismo, plantado en una ribera separada de aquel por un verdadero abismo.

\* \* \*

Ninguna táctica por tanto más certera para oponerse eficazmente al imponente empuje conquistador del comunismo que la seguida, con innegable maestría, por nuestro Santísimo Padre el Papa, consistente en reafirmar con absoluta y transparente claridad, como lo que en realidad son, como postulados fundamentales de la doctrina social católica, aquellos mismos legítimos anhelos y aspiraciones de las masas obreras, que son el fin inmediato tras cuya obtención se ha inscrito y continúa inscribiéndose en las filas del Comunismo una gran parte de las mismas.

#### **ALGUNOS PUNTOS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA SOCIAL CATOLICA FORMULADA POR S. S. EL PAPA PIO XII**

Con qué brillante fulgor, con qué apostólica entereza asienta el Papa esos principios básicos de la doctrina social de la Iglesia en su estupendo radiomensaje de 1.º de Septiembre del año pasado, en un denso y amplio pasaje—no demasiado comentado ni difundido, por desgracia,—cuyos principales puntos, completados con los de otros varios documentos suyos, y propuestos en forma catequística, podrían constituir el catecismo anticomunista más autorizado y eficaz, aunque, desgraciadamente, muchos de los que se dicen y se creen anticomunistas serán los primeros en rechazarlo.

\* \* \*

Y es verdaderamente lamentable que tal suceda, por cuanto esos puntos sociales fielmente admitidos y sinceramente practicados—aparte de la intrínseca verdad y justicia que en sí mismos entrañan—, serían el medio más eficaz y desde luego, absolutamente indispensable, tanto para conseguir que volviesen de nuevo a nuestro campo los innumerables hombres que, abandonando el seno de la Iglesia, han ido a engrosar las filas del Comunismo, como para impedir que se repitiese en adelante, este fenómeno tan desgarradoramente doloroso para cuantos sientan latir en su pecho un corazón sinceramente amante de la Iglesia de Jesucristo.

\* \* \*

He aquí algunos de esos puntos.

1.—“Punto fundamental de la cuestión social es que los bienes creados por Dios para todos los hombres afluyan equitativamente a todos, según los principios de la justicia y de la caridad”.

2.—“Dios no quiere que algunos tengan riquezas exageradas y otros se encuentren en tal estrechez que les falte lo necesario para la vida”.

3.—“Todo hombre, por ser viviente dotado de razón, tiene efectivamente el derecho natural y fundamental de usar de los bienes materiales de la tierra, quedando, eso sí, a la voluntad humana y a las formas jurídicas de los pueblos el regular más particularmente la actuación práctica”.

4.—“Este derecho individual no puede suprimirse en modo alguno, ni aún por otros derechos ciertos y pacíficos sobre los bienes materiales.”

\* \* \*

5.—“El derecho originario sobre el uso de los bienes materiales, por estar en íntima unión con la dignidad y con los demás derechos de la persona humana, ofrece a ésta base material segura y de suma importancia para elevarse al cumplimiento de sus deberes morales”.

6.—“La dignidad de la persona humana exige, pues, normalmente como fundamento natural para vivir, el derecho al uso de los bienes de la tierra, al cual corresponde la obligación fundamental de otorgar una propiedad privada, a ser posible, a todos”.

\* \* \*

7.—Por eso “para todo recto orden económico y social debe ponerse, como fundamento inconcuso, el derecho a la propiedad privada”.

8.—“Si es verdad que la Iglesia ha reconocido siempre el derecho natural de la propiedad, no es, sin embargo, menos cierto que esta propiedad privada es, de manera especial, el fruto natural del trabajo”.

9.—“Un orden social que niega el principio o hace públicamente imposible o vano el derecho de propiedad, tanto en los bienes de consumo como en los medios de producción, no puede ser admitido como justo por la conciencia cristiana”

\* \* \*

10.—“Pero tampoco puede aceptar aquellos sistemas que reconocen el derecho de propiedad privada según un concepto completamente falso, y están, por consiguiente, en oposición con el orden social verdadero y sano”.

11.—“Por eso, allí donde, por ejemplo, el capitalismo se basa en principios de errónea concepción y se arroga sobre la propiedad un derecho ilimitado, sin subordinación ninguna al bien común, la Iglesia le ha reprobado como contrario al derecho de naturaleza”.

12.—Por eso mismo reprueba la Iglesia el que veamos, como “vemos, efectivamente, núcleos, cada vez más numerosos, de trabajadores que se encuentran muchas veces frente a excesivas concentraciones de bienes económicos que, ocultos frecuentemente bajo formas anónimas, logran sustraerse a sus deberes sociales y ponen casi al obrero en la imposibilidad de formarse para sí una propiedad efectiva”.

13.—La Iglesia reprueba asimismo el que tengamos que ver, como también desgraciadamente “vemos, por una parte, que las fabulo-

Las riquezas dominan la economía privada y pública, y no pocas veces hasta la actividad civil, y por otra, la muchedumbre incontable de quienes, careciendo de toda seguridad directa o indirecta de su propia vida, no ponen ningún interés en los elevados y verdaderos valores del espíritu, cerrándose a las aspiraciones hacia una libertad justa, y arrojándose al servicio de cualquier partido político, esclavos de cualquiera que les promete de alguna manera pan y tranquilidad. Y la experiencia ha demostrado de que tiranía, aun en los tiempos presentes, es capaz la humanidad en semejante situación”.

\* \* \*

14.—“Al defender, pues, el principio de la propiedad privada, la Iglesia se propone un elevado fin ético-social. No pretende, en verdad, sostener pura y simplemente el estado presente de cosas, como si en él contemplase la expresión de la voluntad divina, y proteger por principio al plutócrata contra el pobre y el indigente”.

15.—“Al contrario, desde su origen la Iglesia ha sido la protectora del débil oprimido contra la tiranía de los poderosos y ha patrocinado siempre las justas reivindicaciones de todos los grupos de trabajadores contra cualquier iniquidad”.

16.—“La Iglesia aspira más bien a conseguir que la institución de la propiedad privada sea cual debe ser, conforme a los designios de la divina sabiduría y a las disposiciones de la Naturaleza: un elemento del orden social, un presupuesto necesario para las iniciativas humanas, un impulso al trabajo en beneficio de los fines temporales y, por lo tanto, de la libertad y de la dignidad del hombre, hecho a imagen de Dios, que desde el principio y para su provecho le concedió el dominio sobre todas las cosas materiales”.

\* \* \*

17.—“La Iglesia proclama como postulados fundamentales de la concordia social aquellas aspiraciones que los obreros llevan tan en el corazón:

a) un salario que asegure la existencia de la familia y sea tal que haga posible a los padres el cumplimiento de su deber natural de criar una prole sanamente alimentada y vestida: b) una habitación digna de personas humanas: c) la posibilidad de procurar a los hijos una suficiente instrucción y una educación conveniente; d) la de mirar y adoptar providencias para los tiempos de estrechez, enfermedad y vejez”.

\* \* \*

18.—“Al deber personal del trabajo, impuesto por la naturaleza, corresponde y sigue el derecho natural de cada individuo a hacer del trabajo el medio para proveer a la vida propia y de los hijos”.

19.—“Pero notad que este deber y su correspondiente derecho al trabajo lo impone y lo concede al individuo en primera instancia la naturaleza y no la sociedad, como si el hombre no fuere otra cosa que simple siervo o funcionario de la comunidad”.

20.—“La Iglesia no aprueba por lo tanto el “vivir bajo la dictadura de un grupo político que disponga como c'ase dominante de los medios de producción, pero también, al mismo tiempo, del pan, y, consiguientemente, de la voluntad de trabajo de cada uno”.

\* \* \*

21.—“La política social y económica del futuro, la actividad ordenadora del Estado, de los municipios, de los institutos profesionales, no podían alcanzar de manera estable su alto fin, que es la verdadera fecundidad de la vida social y el rendimiento normal de la economía nacional, si no es reclutando y tutelando la función vital de la propiedad privada en su valor personal y social”.

22.—“Cuando para este fin sea obstáculo la distribución de la propiedad, cosa que ni necesariamente ni siempre es objeto de la exten-

sión del patrimonio privado, el Estado, por el interés común, puede intervenir para regular su uso o también, si de otra manera no se puede proveer equitativamente, decretar la expropiación dando una indemnización conveniente”.

23.—“Con este mismo objeto, es necesario garantizar y promover la pequeña y la media propiedad en la agricultura, en las artes y oficios, en el comercio y en la industria. Las uniones cooperativas deben asegurarles las ventajas de la grande administración. Donde ésta se manifiesta aun hoy mucho más productora, se debe ofrecer la posibilidad de centrar el contrato de trabajo con el contrato de sociedad”.

\* \* \*

24.—“Y no se diga que el progreso técnico está en oposición con este régimen y que en su corriente irresistible arrastra a toda la actividad hacia administraciones y organizaciones gigantescas. No; el progreso técnico no determina la vida económica como un hecho fatal y necesario”.

25.—“El progreso técnico que se ha inclinado dócilmente, hasta con excesiva frecuencia, ante las exigencias de cálculos egoistas, ávidos de acrecentar los capitales indefinidamente, ¿por qué no ha de ceder también ante la necesidad de mantener y asegurar la propiedad privada de todos? Tampoco el progreso técnico, como hecho social, debe prevalecer sobre el bien general. Antes al contrario, debe estar a él ordenado y subordinado”.

26.—“La propiedad privada de todos, piedra angular del orden social”.

\* \* \*

27.—“La riqueza económica de un pueblo no consiste principalmente en la abundancia de bienes, medida según un cómputo puro y estrictamente material de su valor; sino en que esta abundancia represente y constituya real y eficazmente la base material suficiente para el debido desarrollo personal de sus miembros”.

28.—“Si semejante distribución justa de bienes no se hiciese o se procurase solo imperfectamente, no se conseguiría el verdadero fin de la economía nacional, puesto que, aun existiendo afortunada abundancia de bienes disponibles, el pueblo, no admitido a su participación, no sería económicamente rico, sino pobre”

\* \* \*

29.—“La revolución social se jacta de levantar al poder a la clase obrera. ¡Frase vana y mera apariencia de una realidad imposible! De hecho veis que el pueblo trabajador sigue atado, sumido y subyugado a la fuerza del capitalismo de Estado, que oprime y somete a todos, tanto a las familias como a las conciencias y transforma a los obreros en una gigantesca máquina de trabajo”.

30.—Pero a la par, “¡ay del que olvide que una verdadera sociedad nacional incluye la justicia social y exige una equitativa y conveniente participación de todos en los bienes del país! Porque de otro modo, ya veis que la nación acabaría por ser una ficción sentimental, un pretexto desvariado, encubridor de grupos particulares para sus traerse a los sacrificios indispensables si se quiere conseguir el equilibrio y la tranquilidad pública. Y entonces advertiríais cómo al faltar al concepto de sociedad nacional la nobleza que Dios le ha otorgado, las rivalidades y luchas intestinas se convertirían en una temible amenaza Para todos”.

31.—El Papa confía en que sus “fieles hijos e hijas del mundo católico, heraldos de la idea social cristiana, contribuirán, aunque les cueste notables renunciás, al avance hacia aquella justicia social de la que debe tener hambre y sed los verdaderos discípulos de Jesucristo”.

\* \* \*

Así ha hablado el Papa. Ese es el catecismo de la Doctrina Social Católica formulado en frases textuales del Sumo Pontífice, y que, en estos momentos cruciales sobre todo, debéramos todos aprender y

practicar. Porque esa doctrina, fielmente difundida y practicada, es el único antídoto eficaz contra el aterrador espectro del Comunismo.

“Hasta los mismos comunistas—escribía el Papa Pío XI—como lo sabemos por relaciones fidedignas que afluyen de todas partes a este Centro de la Cristiandad, si no están del todo corrompidos, cuando se les expone la doctrina social de la Iglesia, reconocen su superioridad sobre las doctrinas de sus jefes y maestros.”

### LA TACTICA MAS NEFASTA

Y por el contrario, no hay táctica más nefasta contra el comunismo,—equivalente a prestarle, inconscientemente quizás, pero eficazísimamente desde luego, una de sus cooperaciones más imprescindibles—como el terco egoísmo suicida empeñado en mantener a toda costa invariable el mísero estado en que se encuentran las clases trabajadoras, los abusos reales causados por la economía liberal, y la actual injusta distribución de los bienes terrenos, sobre todo cuando se llega al criminal despropósito de aseverar que el mantenimiento inmutable de este “statu quo” es un postulado exigido por los principios de la doctrina social católica

\* \* \*

Porque no han faltado los obstinados en sostener no sólo con sus hechos—que eso el mísero egoísmo lo explica, aunque no lo justifica—sino con la consciente osadía de sus palabras y de sus escritos, que la defensa de la legítima propiedad privada, tan denodadamente propugnada por los Romanos Pontífices, equivale al mantenimiento inmutable del actual estado de cosas “con su mala repartición e injusta aplicación de las riquezas a las diversas clases” y “con el enorme contraste entre unos pocos riquísimos” que lo tienen todo “y los innumerables pobres” que no tienen ni patrimonio, ni un pequeño caudal, ni una mínima propiedad territorial, ni esperanza alguna fundada de poseerlos jamás.

Son estos—aunque ellos estén muy lejos de sospecharlo—reclutadores de los más eficaces con que cuenta para engrosar sus filas, el Comunismo.

\* \* \*

Porque es innegable “y podéis comprender con cuánto dolor vemos—son frases de Pío XI—que, sobre todo en ciertas regiones, no pocos hijos Nuestros, de quienes no podemos persuadirnos que hayan abandonado la verdadera fé y perdido su buena voluntad, dejan el campo de la Iglesia y vuelan a engrosar las filas del socialismo”, sea el moderado, sea el más extremista, denominado Comunismo.

“Angustiados por Nuestra paternal solicitud—continúa el Papa—estamos examinando e investigando los motivos que los han llevado tan lejos, y Nos parece oír lo que muchos de ellos responden en son de excusa: que la Iglesia y los que se dicen adictos a la Iglesia favorecen a los ricos, desprecian a los obreros, no tienen cuidado ninguno de ellos; y que por eso tuvieron que pasarse a las filas de los socialistas—moderados o extremistas—y alstarse en ellas para poder mirar por sí”.

\* \* \*

“La historia entera de la Iglesia claramente prueba que esa apariencia y esa acusación—contra la Iglesia misma—es inmerecida e injusta”, pero “es en verdad lamentable—dice el Papa—que haya habido y aun ahora haya quiénes llamándose católicos, apenas se acuerdan de la sublime ley de la justicia y de la caridad” y que “haya además quienes abusan de la misma religión y se cubren con su nombre en sus exacciones injustas, para defenderse de las reclamaciones completamente justas de los obreros”.

Y añade estas palabras de terrorífica condenación:

“No cesaremos nunca de condenar semejante conducta; esos hombres son la causa de que la Iglesia, inmerecidamente, haya podido tener la apariencia y ser acusada de inclinarse de parte de los ricos, sin

conmoverse ante las necesidades y estrecheces de quienes se encontraban como desheredados de su parte de bienestar en esta vida”.

### VERDADEROS FAJUTORES DEL COMUNISMO. LO QUE NOS ACARREAN

Son esos y cuantos, al menos por negligencia, mantienen las actuales injusticias sociales, verdaderos fautores del Comunismo, tan condenables que Pío XI, después de lamentar con profundo dolor la incuria de los que permiten se propaguen por todas partes las doctrinas comunistas que destrozarán por la violencia y por la muerte toda la sociedad, escribe estas gravísimas palabras que verdaderamente dan no poco que pensar, porque dice: “Mayor condenación merece aún la negligencia de quienes descuidan la supresión o reforma del estado de cosas, que llevan a los pueblos a la exasperación y prepara el camino a la revolución y ruina de la sociedad”.

Y es que como añadía en otra Encíclica el mismo Papa, “si las familias, sobre todo numerosas, carecen de domicilio conveniente; si el varón no puede procurarse trabajo y alimentos; si los artículos de primera necesidad no pueden comprarse sino a precios exagerados; si la madre, con gran detrimento de la vida doméstica, se ve precisada a ganarse el sustento con su propio trabajo; si a éstas les faltan, en los ordinarios y aun extraordinarios trabajos de la maternidad, los alimentos y medicinas convenientes, el médico experto, etc., todos entendemos cuánto se depriman los ánimos de los cónyuges, qué difícil se les haga la convivencia doméstica y el cumplimiento de los mandamientos de Dios; y también a qué grave riesgo se expongan la tranquilidad pública y la salud y la vida de la misma sociedad civil, si llegan estos hombres a tal grado de desesperación que, no teniendo nada que perder, crean que podrán recobrarlo todo con una violenta perturbación social”.

\* \* \*

“¿Cómo podrá haber paz,—exclama por su parte N. S. Padre el Papa Pío XII—cuando tantos millares de hombres están sin trabajo, sin

ese honrado trabajo, que, no sólo sustenta la vida de los individuos y de las familias, sino que también representa el desenvolvimiento necesario de las múltiples energías con que la naturaleza, el estudio y el arte dotaron y honraron la dignidad de la persona humana?

“¿Quién no verá que, de este modo se van criando enormes masas humanas, cuyo envilecimiento y miseria—tanto más indignantes cuanto más vivo es el contraste con el lujo de la vida y la soberbia de los privilegiados que no sienten la necesidad ni el deber de ayudar a quien sufre—les tornan fácil presa de los ilusorios espejismos que los astutos predicadores de teorías disolventes, no dejan, insidiosamente, de proponerles?”

\* \* \*

Así sucedió en Rusia. Estamos expuestos a que eso mismo se repita en las demás naciones de Europa.

Lo que se necesita para impedirlo es que no encuentre en ellas el Comunismo los factores que en Rusia encontró y que, desgraciadamente, abundan también tanto en el resto de Europa, hasta entre gentes a quienes, como hemos dicho, embétesa y están anhelando que a todas horas se les repita aquello de “el Comunismo es intrínsecamente perverso y no se puede admitir que colaboren con él en ningún terreno los que quieren salvar la civilización cristiana”, sin caer en la cuenta de que esa frase les retrata y condena casi en primer término a ellos mismos.

### ¿QUIENES SON?

Los que a pesar de su férvido entusiasmo por la citada frase de la “Divini Redemptoris” o no hacen nada, o hacen precisamente lo contrario de lo que la dicha Encíclica insistentemente reclama de los individuos de las diversas profesiones y clases sociales en orden a “lo que más urge al presente que es aplicar con energía los oportunos remedios para oponerse eficazmente a la amenazadora catástrofe que se va preparando”.

Son los que con necia inconsciencia no advierten que es “la doctrina de la Iglesia, la única que, como en todos los demás campos, también en el terreno social puede traer verdadera luz y ser la salvación frente a la ideología comunista, pero, que es preciso que esta doctrina se realice en la práctica de la vida, conforme al aviso del Apóstol Santiago: sed obradores de la palabra, y no oidores tan sólo, engañándoos a vosotros mismos”.

Son los que con criminal inconsecuencia se resisten a aplicar los remedios taxativamente señalados por el Papa, y a cumplir “los deberes que la gran lucha de nuestros días impone a todos los hijos de la Iglesia” y a quienes les convierte, por lo tanto, en fautores, por acción o por omisión, de ese comunismo que es, “por naturaleza, antirreligioso”.

Fautores, aun cuando sólo procedan por omisión, que, en trances como éste, equivale a colaboración positiva.

Ante la horrenda lucha desencadenada por el Comunismo contra Dios, tienen plena aplicación las apodícticas palabras de Jesucristo Dios en su Evangelio: “Qui non est mecum, contra me est”. “El que no está conmigo está contra Mí”.

¡Cuánto más los que mantienen los ambientes y cultivan los terrenos imprescindibles y adecuados, al desarrollo del Comunismo, esencialmente antidiuino!

¿Quiénes son?

Vamos a señalarlos, describirlos y retratarlos con gráficas frases textuales tomadas de la misma Encíclica “Divini Redemptoris” contra el Comunismo, completadas con otras asimismo literales de la “Quadragesimo Anno”.

#### LOS EGOISTAS...

Fautores del Comunismo, por de pronto, los egoístas que “se divierten inconsideradamente y gastan enormes sumas en cosas inútiles”, irritando con su conducta a la “muchedumbre de indigentes que, por causas ajenas a su voluntad, están realmente oprimidos por la miseria”.

### EGOLATRAS . . .

Fautores del Comunismo los ególatras, sucesores nefastos de aquellos otros que “no cuidaban sino de aumentar sus riquezas de cualquier manera, buscándose a sí mismos sobre todo y ante todo, sin que nada les remordiese la conciencia, aún los mayores delitos contra el prójimo. Los primeros que entraron por este ancho camino, que lleva a la perdición, fácilmente encontraron muchos imitadores de su iniquidad, gracias al ejemplo de su aparente éxito, o con la immoderada pompa de sus riquezas, o mofándose de la conciencia de los demás como si fuera víctima de vanos escrúpulos, o pisoteando a sus más timoratos competidores”.

### PLUTOLATRAS . . .

Fautores del Comunismo los plutólatras “estos potentados extraordinariamente poderosos, cuando, dueños absolutos del dinero, gobiernan el crédito y lo distribuyen a su gusto, de modo que diríase que administran la sangre de la cual vive la economía, y que de tal modo tienen en su mano, por decirlo así, el alma de la vida económica, que nadie puede respirar contra su voluntad”; sea importárseles nada de que esta vida económica “estará sólidamente constituida y alcanzará sus fines sólo cuando a todos y a cada uno se provea de todos los bienes que las riquezas y subsidios naturales, la técnica y la constitución social de la economía pueden producir”.

### PLUTOCRATAS . . .

Fautores del Comunismo los plutócratas, sobre todo cuando “se crean enormes poderes y una prepotencia económica despótica en manos de muy pocos” de manera que esta “acumulación de poder y de recursos y “a su vez esta concentración de riquezas y de fuerza produce tres clases de conflictos: a) primero, la lucha se encamina a alcanzar ese potentado económico; b) luego se inicia una fiera batalla a fin de obtener el predominio sobre el orden público, y consiguientemente de

poder abusar de sus fuerzas e influencia en los conflictos económicos; e) finalmente, se entabla el combate en el campo internacional, en el que luchan los Estados pretendiendo usar de su fuerza y poder político para favorecer las utilidades económicas de sus respectivos súbditos”.

#### PUDIENTES ...

Fautores del Comunismo aquellos pudientes que, aun sin llegar a plutócratas, todavía no acaban de darse por enterados de que “las rentas del patrimonio no quedan a merced del libre arbitrio del hombre, es decir, las cosas que no le son necesarias para la sustentación decorosa y conveniente de la vida, sino que, al contrario, la Sagrada Escritura y los Santos Padres constantemente declaran con clarísimas palabras que los ricos están gravísimamente obligados por el precepto de ejercitar la limosna, la beneficencia y la magnificencia”, que la ejercita “el que emplea grandes cantidades en obras que proporcionan mayor oportunidad de trabajo”.

#### CAPITALISTAS ...

Fautores del Comunismo los capitalistas “cuando el capital esclaviza a los obreros o a la clase proletaria con tal fin y tal forma que los negocios y, por tanto, todo el capital sirvan a su voluntad y a su utilidad, despreciando la dignidad humana de los obreros, la índole social de la economía y la misma justicia social”.

#### PATRONOS ...

Fautores del Comunismo, los patronos y empresas, si “no tienen asegurado a sus obreros su propio sustento y el de sus familias con un salario proporcionado a este fin; si no se les facilita la ocasión de adquirir alguna modesta fortuna, previniendo así la p'aga del pauperismo universal; si no se toman precauciones en su favor, con seguros públicos y privados para el tiempo de la vejez, de la enfermedad o del paro”.

### EMPRESAS...

Factores del Comunismo patronos y empresas que continúen utilizando a sus subordinados como “muchos de los patronos utilizaron a los obreros, como meros instrumentos, sin preocuparse nada de sus almas y sin pensar siquiera en sus intereses superiores. En verdad, el ánimo se horroriza al ponderar los gravísimos peligros a que están expuestos, en las fábricas modernas, la moralidad de los obreros y el pudor de las doncellas y demás mujeres; al pensar cuán frecuentemente el régimen moderno del trabajo, y principalmente las irracionales condiciones de habitación, crean obstáculos a la unión e intimidad de la vida familiar”, y al considerar que “mientras la materia inerte sale de la fábrica ennoblecida, los hombres en ella se corrompen y degradan”.

### NEGOCIANTES...

Factores del Comunismo los industriales y comerciantes que hayan en sí mismos “embotado los estímulos de la conciencia hasta llegar a la persuasión de que les es lícito aumentar sus ganancias de cualquier manera y defender por todos los medios las riquezas acumuladas.”

### ESPECULADORES...

Factores del Comunismo los especuladores a quienes “las fáciles ganancias que la anarquía del mercado ofrece a todos, incitan a muchos a la compraventa de las mercancías con el único anhelo de llegar rápidamente a la fortuna con la menor fatiga” y “su desenfrenada especulación hace aumentar incesantemente, a la medida de su capricho y avaricia, el precio de las mercancías”.

### BANQUEROS...

Factores del Comunismo los banqueros “que gobiernan los grupos económicos, cuando, despreciando sus compromisos, traicionan los derechos de aquellos que les confiaron la administración de sus ahorros”, y cuando “muchas veces, no dueños siquiera, sino sólo depositarios y administradores, rigen el capital a su voluntad y arbitrio”.

### SOCIEDADES ANONIMAS . . .

Fautores del Comunismo las sociedades anónimas para las que “las disposiciones jurídicas destinadas a favorecer la colaboración de los capitales, dividiendo y limitando los riesgos, han sido muchas veces la ocasión de los excesos más reprobables; vemos, en efecto, las responsabilidades disminuidas hasta el punto de no impresionar sino ligeramente a las almas y bajo la capa de una designación colectiva se cometen las injusticias y fraudes más condenables”.

### LOS ESTADOS . . .

Fautores del Comunismo los Estados que no pongan “todo el cuidado que deben en crear aquellas condiciones de vida, sin las que no puede subsistir una sociedad ordenada, y en procurar trabajo especialmente a los padres de familia y a la juventud, induciendo para esto a las clases ricas a que, por la urgente necesidad del bien común, tomen sobre sí aquellas cargas sin las cuales la sociedad humana no puede salvarse ni ellas podrían hallar salvación; y tomando a ese fin providencias “que lleguen efectivamente hasta los que de hecho tienen en sus manos los mayores capitales y los van aumentando continuamente con grave daño de los demás”.

### LOS ESTADOS . . .

Fautores del Comunismo los Estados que no pongan “todo cuidado en impedir que la propaganda atea, que destruye todos los fundamentos del orden, haga estragos en sus territorios, porque no podrá haber autoridad sobre la tierra si no se reconoce la autoridad de la Majestad Divina, ni será firme el juramento que no se haga en el nombre de Dios vivo”: advirtiendo que dicha propaganda atea pueden hacerla no sólo los líderes comunistas con sus discursos en los clubs revolucionarios sino también los novelistas, ensayistas, catedráticos y periodistas que, en sus respectivos campos de actuación, siembran ideas que lógicamente conducen a las mismas consecuencias, con eficacia tanto más nefasta cuanto que las obras de estos pueden continuar dando sus frutos mucho tiempo después de fallecidos sus autores.

### LOS ESTADOS . . .

Fautores del Comunismo los Estados que derrochen o malgasten los millones de los Presupuestos sin acordarse “de sus responsabilidades delante de Dios y de la sociedad y de servir de ejemplo a todos los demás con una prudente y sobria administración, hoy más que nunca, en que la gravísima crisis mundial exige que los que dispongan de fondos enormes, fruto del trabajo y del sudor de millones de ciudadanos, tengan siempre ante los ojos únicamente el bien común, y procuren promoverlo lo más posible”.

### AUTORIDADES . . .

Fautores del Comunismo las Autoridades que, en vez de corregir, agraven a su vez “los daños gravísimos que han nacido de la confusión y mezcla lamentable de las atribuciones de la autoridad pública y de la economía, y valga, como ejemplo, uno de los más graves, la caída del prestigio del Estado, el cual, libre de todo partidismo, y teniendo como único fin el bien común y la justicia, debería estar erigido en soberano y supremo árbitro de las ambiciones y concupiscencias de los hombres”.

### GOBERNANTES . . .

Fautores del Comunismo los gobernantes que cuando “es cierto que la muchedumbre enorme de proletarios por una parte, y los enormes recursos de unos cuantos ricos, por otra, son argumentos perentorios de que las riquezas, multiplicadas tan abundantemente en nuestra época llamada de industrialismo, están mal repartidas e injustamente aplicadas a las distintas clases”;

“cuando—en frases del Papa actual—tantos millares de hombres están sin trabajo, sin ese honrado trabajo que sustenta la vida de los individuos y de las familias, y de este modo se van criando enormes masas humanas, cuyo envilecimiento y miseria, tanto son más indig-

nantés cuanto más vivo es el contraste con el lujo de la vida y la soberbia de los privilegiados que no sienten la necesidad ni el deber de ayudar a quien sufre”;

los que en tales circunstancias, “descuiden—y volvemos a las frases de Pío XI—la supresión o reforma del estado de cosas que llevan a los pueblos a la exasperación y prepara el camino a la revolución y ruina de la sociedad”.

#### FUNCIONARIOS . . .

Fautores del Comunismo, los funcionarios del Estado y todos los empleados que en vez de “cumplir por obligación de conciencia sus deberes con fidelidad y desinterés, siguiendo los luminosos ejemplos antiguos y recientes de hombres insignes que, en un trabajo sin descanso, sacrificaron toda su vida por el bien de la patria”, la desmoralicen, escandalicen y empobrezcan con sus prevaricaciones, infidelidades, cohechos, fraudes, malversaciones, negocios y exacciones ilegales.

#### MAESTROS Y PROFESORES . . .

Fautores del Comunismo los maestros y demás encargados de la enseñanza de la niñez cuando no ponen toda su alma en infiltrar en la de los niños ante todo y sobre todo la idea y la convicción honda de que “por encima de toda otra realidad está el sumo único supremo Ser, Dios, Creador omnipotente de todas las cosas, Juez sapientísimo y justísimo de todos los hombres. Esta suprema realidad, Dios, es la condenación más absoluta de las desvergonzadas mentiras del comunismo”.

#### LOS CRISTIANOS ESCANDALOSOS

Fautores del Comunismo principalmente los cristianos escandalizadores que hoy, cuando, “como en todos los periodos más borrascosos de la historia de la Iglesia, el remedio fundamental está en una sincera renovación de la vida privada y pública según los principios del

Evangelio en todos aquellos que se glorian de pertenecer al redil de Cristo, para que sean verdaderamente la sal de la tierra que preserva la sociedad humana de una corrupción total", son ellos mismos los que contribuyen a corromperla y degradarla con su cooperación anticristiana a bailes, cines, playas, modas, novelas y costumbres inmorales.

### NUEVOS Y NO MENOS EFICACES FAUTORES DEL COMUNISMO.

Y decimos que son estos últimos los fautores más eficaces y perniciosos del comunismo porque, como "el mal que se ha de combatir es ante todo, considerado en su fuente originaria, un mal de naturaleza espiritual, y de esta fuente es de donde brotan, con una lógica diabólica, todas las monstruosidades del comunismo" y como "entre las fuerzas morales y religiosas sobresale incontestablemente la Iglesia Católica"; y como "la Iglesia Católica asume para sí la tarea positiva, de orden doctrinal y práctico a la vez, en virtud de la misión misma que Cristo le confirió de construir la sociedad cristiana y, en nuestros tiempos, la de combatir y desbaratar los esfuerzos del comunismo", si-guese que fautores de los más perniciosos de ese comunismo sean los católicos que, apareciendo a los ojos de todos como tales y como miembros distinguidos de la Iglesia, sin embargo, con su conducta de acciones u omisiones, la comprometen y desacreditan, impidiéndole realizar su obra y desarrollar "su actividad a la que el bien mismo de la sociedad pide que no se ponga impedimentos".

### CIERTOS PATRONOS CATOLICOS...

Fautores por lo tanto, y no de los menos eficaces del comunismo, ciertos patronos católicos que no queriendo comprender "que la caridad cristiana exige el reconocimiento de ciertos derechos debidos al obrero y que la Iglesia le ha reconocido explícitamente", llegan hasta "impedir en sus iglesias patronales la lectura de la Encíclica "Qua-

dragésimo Anno”; modo de obrar que ha contribuido a quebrantar la confianza de los trabajadores en la religión de Jesucristo”, que es como empujarles al abismo del comunismo

#### CIERTOS INDUSTRIALES CATOLICOS...

Fautores del Comunismo “ciertos industriales católicos que se han mostrado hasta hoy enemigos de un movimiento obrero recomendado por Nos mismo”—dice el Papa—“siendo de lamentar que el derecho de propiedad, reconocido por la Iglesia, haya sido usado algunas veces para defraudar al obrero de su justo salario y de sus derechos sociales”.

#### CIERTOS SEÑORES CATOLICOS...

Fautores del Comunismo ciertos señores y señoras que no acaban de comprender que “la caridad nunca será verdadera caridad si no tiene siempre en cuenta la justicia”; que una caridad que prive al obrero del salario al que tiene estricto derecho, no es caridad, sino un vano nombre y una vacía apariencia de caridad; y que ni el obrero tiene necesidad de recibir como limosna lo que le corresponde por justicia, ni puede pretender nadie eximirse, con pequeñas dádivas de misericordia, de los grandes deberes impuestos por la justicia”.

#### CIERTOS CATOLICOS INCONSECVENTES...

Fautores del Comunismo ciertos católicos farisáicos que “mientras son aparentemente fieles al cumplimiento de sus deberes religiosos, luego en el campo del trabajo, o de la industria, o de la profesión, o en el comercio, o en el empleo, por un deplorable desdoblamiento de conciencia, llevan una vida demasiado disconforme con las claras normas de la justicia y de la caridad cristiana, dando así grave escándalo a los débiles y ofreciendo a los malos fácil pretexto para desacreditar a la Iglesia misma”.

## CIERTOS CATOLICOS EXECRANDOS

Fautores del Comunismo “quienes, llamándose católicos, apenas se acuerdan de la sublime ley de la justicia y de la caridad, en virtud de la cual nos está mandado no sólo dar a cada uno lo que le pertenece, sino también socorrer a nuestros hermanos necesitados como a Cristo mismo”, porque “esos, y esto es más grave, no temen oprimir a los obreros por espíritu de lucro”, habiendo “además quienes abusan de la misma religión y se cubren con su nombre en sus exacciones injustas, para defenderse de las reclamaciones completamente justas de los obreros”.

¿Cabe propaganda más diabólicamente eficaz en pro del comunismo?

## EXAMINEMOS ASIMISMO NUESTRA PROPIA CONCIENCIA

Fautores del Comunismo—hagamos examen de conciencia y tengamos la sinceridad de confesar nuestras culpas ¿por qué exponernos a que nos califiquen de fariseos que no entonan el “mea culpa” sino golpeando sobre el pecho del prójimo?

Fautores del Comunismo los sacerdotes que no acabemos de responder a la exhortación de los Papas; exhortación tantas veces repetida por León XIII de ir al obrero; exhortación que Nos hacemos Nuestra—decía Pío XI—completándola: “id al obrero, especialmente al obrero pobre, y en general, id a los pobres” siguiendo en esto las enseñanzas de Jesús y de su Iglesia. Los pobres, en efecto, son los que están más expuestos a las insidias de los agitadores”; “y si el Sacerdote no va a los obreros, a los pobres, a prevenirlos o a desengañarlos de los prejuicios y falsas teorías, llegarán a ser fácil presa de los apóstoles del Comunismo”.

## PASTORES DE ALMAS ...

Fautores del Comunismo, los pastores de almas aunque “con industrioso celo pastora?” y “con las debidas prudentes cautelas” vayamos escogitando y probando nuevos modos de apostolado que corres-

ponden mejor a las exigencias modernas”, si, al propio tiempo, no caemos en la cuenta de que “todo esto es aun demasiado poco para las presentes necesidades, y que así como cuando la patria está en peligro, todo lo que no es estrictamente necesario o no está directamente ordenado a la urgente necesidad de la defensa común, pasa a segunda línea; así también en nuestro caso, toda otra obra, por más hermosa y buena que sea, debe ceder el puesto a la vital necesidad de salvar las bases mismas de la fe y de la civilización cristiana”.

#### PARROCOS...

Fautores del Comunismo, por consiguiente los párrocos que “en sus parroquias, dedicándose como es natural cuanto sea necesario al cuidado ordinario de los fieles”, no “reserven la mejor y la mayor parte de sus fuerzas y de su actividad para volver a ganar las masas trabajadoras a Cristo y a su Iglesia y para hacer penetrar el espíritu cristiano en los medios que le son más ajenos”.

#### SACERDOTES...

Fautores del Comunismo todos los sacerdotes que no estuviéremos prácticamente convenidos de que “el medio más eficaz de apostolado entre las muchedumbres de los pobres y de los humildes es el ejemplo del sacerdote”; que “un sacerdote verdadera y evangélicamente pobre y desinteresado hace milagros de bien en medio del pueblo”, “mientras un sacerdote avaro e interesado, aunque no caiga como Judas en el abismo de la traición, será por lo menos un vano bronce que resuena y un inútil címbalo que retiñe, y, demasiadas veces, un estorbo más que un instrumento de la gracia en medio del pueblo”.

#### SECULARES Y REGULARES...

Fautores del Comunismo, “el sacerdote secular o regular que teniendo que administrar bienes temporales por deber de oficio”, no “recuerde que no sólo ha de observar escrupulosamente cuanto prescriben la caridad y la justicia, sino que de manera especial debe mostrarse verdadero padre de los pobres”.

## PREDICADORES . . .

Fautores del Comunismo, los predicadores que, por sistema, no prediquen nunca la Doctrina Social de la Iglesia, como si no constituyera parte integrante y aun esencial de la Doctrina Católica, traicionando de ese modo, con su silencio, aunque sin duda por inconsciencia, su misión de apostolado, por no haber caído en la cuenta de que “es muy necesario acometer el estudio de los problemas sociales a la luz de la Doctrina de la Iglesia y difundir sus enseñanzas”, pues “si el modo de proceder de algunos católicos ha dejado que desear en el campo económico-social, ello se debe con frecuencia a que no han conocido suficientemente ni meditado las enseñanzas de los Sumos Pontífices en la materia y que por esto es sumamente necesario que en todas las clases de la sociedad se promueva una más intensa formación social correspondiente al diverso grado de cultura intelectual, y se procure con toda solícitud e industria la más amplia difusión de las enseñanzas de la Iglesia aún entre la clase obrera”.

“Iluminense las mentes con la segura luz de la doctrina católica, muévanse las voluntades a seguirla y aplicarla como norma de una vida recta, por el cumplimiento concienzudo de los múltiples deberes sociales. Y así se evitará esa incoherencia y discontinuidad en la vida cristiana de la que varias veces Nos hemos lamentado, y que hace que algunos, mientras son aparentemente fieles al cumplimiento de sus deberes religiosos, luego en el campo del trabajo, o de la industria, o de la profesión, o en el comercio, o en el empleo, por un deplorable desdoblamiento de conciencia, llevan una vida demasiado desconforme con las claras normas de la justicia y de la caridad cristiana, dando así grave escándalo a los débiles y ofreciendo a los malos fácil pretexto para desacreditar a la Iglesia misma”.

## PRENSA CATOLICA . . .

Fautores del Comunismo ciertos periódicos y aún cierta prensa católica que sin advertir tal vez que “ella puede y debe, ante todo, pro-

curar dar a conocer cada vez mejor la doctrina social católica de un modo vario y atrayente” la silencie también por sistema o por temor de inferir molestias a políticos o a plutócratas procediendo así con servilismo y cobardía que dicen muy poco en pro de la alteza de su misión, que es, al propio tiempo, la de “informar con exactitud, pero también con la debida extensión acerca de la actividad de los enemigos, y describir los medios de lucha que se han mostrado ser los más eficaces en diversas regiones, proponer útiles sugerencias y poner en guardia contra las astucias y engaños con que los comunistas procuran, y con resultado, atraerse a sí aun a hombres de buena fé”.

#### ACCION CATOLICA . . .

Fautores del Comunismo, los dirigentes de la Acción Católica que en vez de “compartir con el Papa de manera especial el cuidado de la cuestión social” como lo deseaba y esperaba el Papa organizador de aquella, procedan como si esa cuestión no les afectase o interesase en lo más mínimo, por no haber caído sin duda en la cuenta de que “la Acción Católica es también apostolado social, en cuanto tiende a difundir el Reino de Jesucristo no sólo en los individuos sino también en las familias y en la sociedad. Por esto debe ante todo atender a formar con cuidado especial a sus miembros y a prepararlos a las santas batallas del Señor.

“A este trabajo formativo más urgente y necesario que nunca, y que debe preceder siempre a la acción directa y efectiva, servirán ciertamente los círculos de estudio, las semanas sociales, los cursos orgánicos, de conferencias y todas aquellas iniciativas aptas para dar a conocer la solución de los problemas sociales en sentido cristiano”.

“Los soldados de la Acción Católica tan bien preparados y adiestrados, serán los primeros e inmediatos apóstoles de sus compañeros de trabajo y los preciosos auxiliares del sacerdote para llevar la luz de la verdad y para aliviar las graves miserias materiales y espirituales en innumerables zonas refractarias a la acción del ministro de Dios,

por inverterados prejuicios contra el clero, o por deplorable apatía religiosa. Así, bajo la guía de sacerdotes particularmente expertos, se cooperará a aquella asistencia religiosa a las clases trabajadoras, que está tan en nuestro corazón, como el medio más apto para preservar a esos amados hijos de la insidia comunista”.

### OBREROS CATOLICOS ...

Fautores del Comunismo a su vez los obreros católicos “Nuestros queridos obreros católicos”, jóvenes y adultos, si no caen, a su vez, en la cuenta, si olvidan en la práctica que en estos tiempos tan difíciles, han recibido una misión muy noble y ardua, pues bajo la dirección de sus Obispos, y de sus Sacerdotes, ellos deben traer de nuevo a la Iglesia y a Dios aquellas inmensas multitudes de hermanos suyos en el trabajo que, exacerbados por no haber sido comprendidos o tratados con la dignidad a que tenían derecho, se han alejado de Dios.

“Demuestren los obreros católicos con su ejemplo, con sus palabras a estos hermanos extraviados que la Iglesia es una tierna Madre para todos aquellos que trabajan y sufren, y que jamás ha faltado ni faltará a su sagrado deber materno de defender a sus hijos. Si esta misión que ellos deben cumplir en las minas, en las fábricas, en los talleres, dondequiera que se trabaja, requiere a veces grandes sacrificios, recuerden que el Salvador del mundo ha dado no sólo el ejemplo del trabajo, sino también el del sacrificio”.

\* \* \*

Parecerá sin duda muy duro lo que llevamos dicho, pero adviértase que son casi exclusivamente palabras de los Papas las que hemos empleado para decirlo.

Y, en último término, son momentos demasiado decisivos los que estamos viviendo para entretenernos en retocar con flores retóricas o con precauciones oratorias nuestro pensamiento.

## O CATOLICISMO PLENO, O COMUNISMO RADICAL.

Estamos en unos momentos en que es menester que vivamos todos el catolicismo pleno si no queremos vernos arrastrados por el comunismo más radical.

“Quien no vive verdadera y sinceramente según la fé que profesa, no podrá sostenerse mucho tiempo hoy que tan fuerte sopla el viento de la lucha y de la persecución, sino que se ahogará miserablemente en este nuevo diluvio que amenaza al mundo; y así, mientras se labra su propia ruina, expondrá también al ludibrio el nombre cristiano”.

\* \* \*

El malestar social, más o menos latente hasta ahora, se nos presenta ya rugiente, inequívoco, arrollador.

Millones de hombres a los que se les había tenido—y continúa teniendo—en no pocas partes del mundo todavía—sometidos, a pares forzosos, totales o parciales, a jornales insuficientes, a miserias infra-humanas, diciéndoseles que no había en el mundo, y menos aun en las naciones respectivas, bienes suficientes para remediarlas, han contemplado ahora con sus propios ojos que se han invertido y continúan invirtiéndose para metralla centenares de miles de millones, cuya milésima parte hubiese sido sobradamente suficiente para proporcionarles el trabajo, los salarios, el bienestar social a que como ciudadanos y como hombres tenían un derecho “que no puede suprimirse, en modo alguno, ni aun por otros derechos ciertos y pacíficos sobre los bienes materiales”.

Esto lo saben los millares de proletarios que hay todavía sobre la tierra sin casa propia, sin tierra propia,—¿qué decimos de casas y tierras?—sin trabajo siquiera con que poder ganarse honradamente el jornal diario con que atender al sacrosanto deber del mantenimiento de la vida, “faltar al cual es un crimen”.

Es natural que no estén dispuestos a continuar de ese modo en adelante.

Los Problemas sociales van a ser planteados ya en el mundo entero, en toda su ineludible urgencia e imponente magnitud.

Sería de un simplismo quimérico el tratar de solucionarlos con equívocos artificios socialistas, o con anacrónicos parches liberales.

Ni con nazismos o fascismos más o menos socialístoides.

Estamos viviendo los transcendentales momentos históricos que con previsión de vidente anunciaba Donoso Cortés.

Se impone el dilema:

O catolicismo pleno, y sin menguas de ningún género; o comunismo revolucionario radical.

La elección no puede ser dudosa para ningún cristiano.

#### LO QUE EL CATOLICISMO PLENO INCLUYE COMO MINIMUM

Y es menester que todo el mundo sepa—a fin de evitar engaños funestísimos—que el Catolicismo pleno incluye como minimum:

1) “El derecho a trabajar, como medio indispensable para el mantenimiento de la vida familiar.

2) “Un salario suficiente que asegure la existencia de la familia y sea tal que haga posible a los padres el cumplimiento de su deber natural de criar una prole sanamente alimentada y vestida”.

3) “Una habitación digna de personas humanas”.

4) “La posibilidad de procurar a los hijos una suficiente instrucción y una educación conveniente, y la de mirar y adoptar providencias para los tiempos de estrechez, enfermedad y vejez.

5) “Un orden social que haga posible una segura, aunque modesta, propiedad privada a todas las clases del pueblo”. Todo ello en frases de Pío XII.

A su vez, el Papa Pío XI, en su encíclica “Quadragesimo Anno”, decía que “las riquezas multiplicadas tan abundantemente en nuestra época, están mal repartidas e injustamente aplicadas a las diversas clases sociales” y que “con todo esfuerzo se ha de procurar que, al menos para el futuro, las riquezas adquiridas se acumulen con medida equitativa en manos de los ricos, y se distribuyan con bastante profusión entre los obreros”.

## UN GRAVISIMO TOQUE DE ALARMA

Y terminaba esta parte del Documento Pontificio con el siguiente toque de alarma, hoy más alarmante que nunca:

“Todo esto que Nuestro Predecesor no sólo insinuó, sino proclamó clara y explícitamente, queremos una y otra vez inculcarlo en esta Encíclica, **PORQUE, SI CON VIGOR Y SIN DILACIONES NO SE EMPRENDE EL LLEVARLO A LA PRACTICA, ES INUTIL PENSAR QUE PUEDAN DEFENDERSE EFICAZMENTE EL ORDEN PUBLICO Y LA PAZ Y LA TRANQUILIDAD DE LA SOCIEDAD HUMANA CONTRA LOS PROMOVEDORES DE LA REVOLUCION**”.

## RESABIADOS DE MODERNISMO

Y ahora, ante el panorama que acabamos de contemplar; ante esos puntos de meditación formulados con frases textuales de N. S. Padre el Papa Pío XII; ante los subsiguientes puntos de examen, formulados a su vez con frases de Pío XI, y en vista de la enorme responsabilidad que dejan entrever, es menester que, cada cual, nos miremos a nosotros mismos y veamos si procedemos en esos puntos como católicos sin tacha, o si por el contrario estamos más o menos resabiados de eso que el propio Pío XI denunciaba y calificaba, en su primera Encíclica, de “modernismo moral, jurídico y social”, “que reprobamos con toda energía—decía el Papa—a una con el modernismo dogmático” y del que son secuaces aquellos que “en sus conversaciones, en sus escritos y en toda su manera de proceder no se portan de otro modo que si las enseñanzas y preceptos promulgados tantas veces por los Sumos Pontífices, especialmente por León XIII, Pío X y Benedicto XV,—y Pío XI y Pío XII, habríamos de añadir a nuestra vez ahora,—hubieran perdido su fuerza primitiva o hubieran caído en desuso”, dando pie con ello a que, como decía el mismo Papa en otra de sus Encíclicas, “no falten quienes con la más injuriosa de las calumnias, afirman que el Sumo Pontífice y aun la misma Iglesia se puso y continúa aún de parte de los ricos en contra de los proletarios”.

## UN MARAVILLOSO PARRAFO DE SU SANTIDAD.

Y ya que de socialismo marxista—en su rama más violenta que es la del Comunismo—acabamos de hablar a lo largo de esta Carta Pastoral, creemos oportuno cerrarla con el párrafo, sencillamente maravilloso, que Nuestro S. P. el Papa le dedica en uno de sus radiomensajes de Navidad; maravilloso por su fondo y por su forma, por lo que condena y por lo que excusa, por lo que asevera y por lo que insinúa. Dice así:

“Movida siempre por motivos religiosos, la Iglesia condenó los varios sistemas del socialismo marxista, y los condena también hoy, pues es deber suyo y derecho permanente el preservar a los hombres de corrientes e influencias que ponen a riesgo su salvación eterna. Pero la Iglesia no puede ignorar o dejar de ver que el obrero, en su esfuerzo por mejorar su condición, tropieza con un cierto mecanismo que, lejos de estar conforme con la naturaleza, pugna con el orden establecido por Dios y con el fin que El ha señalado a los bienes terrenos. Por fallos, condenables y peligrosos que hayan sido y sean los caminos que se han seguido, ¿quién, sobre todo siendo sacerdote o cristiano, podría permanecer sordo al grito que se eleva del profundo, y que en el mundo de un Dios justo invoca justicia y espíritu de fraternidad? Sería un silencio culpable e injustificable ante Dios y contrario al sentimiento iluminado del apóstol, quien, si inculca que es necesario ser resueltos contra el error, sabe también que es menester estar llenos de consideración hacia los que yerran y tener el ánimo abierto para escuchar sus aspiraciones, sus esperanzas y sus motivos”.

Y nada más por hoy.

Cordialmente os bendecimos a todos en el nombre + del Padre, y + del Hijo y + del Espíritu Santo.

Las Palmas de Gran Canaria; Cuaresma de 1945

+ ANTONIO, Obispo de Canarias.

